



ORAR EN EL MUNDO OBRERO

📅 4º Domingo de Pascua • 21 de abril de 2024 • www.hoac.es



Lecturas para este domingo

“ **Hch 4, 8-12:** *Ningún otro puede salvar.*

Sal 117, 1.8-9.21-23.26.28-29: *La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular.*

1 Jn 3, 1-2: *Veremos a Dios tal cual es.*

Jn 10, 11-18: *El buen pastor da la vida por las ovejas.*

“ *Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: «Jesucristo nazareno... es la piedra rechazada por ustedes, los constructores, que se ha convertido en piedra fundamental. Nadie más que él puede salvarnos, pues sólo a través de él nos concede Dios a todas las personas la salvación sobre la tierra».*

–Hechos de los Apóstoles (4, 11-12)

Un gran revuelo se formó por la curación del paralítico y la predicación de Pedro; la gente estaba sorprendida y entusiasmada, y la oposición de las autoridades judías era clara; había algo que parecía una acusación: ¡ese, a quienes ustedes mataron, ese ha resucitado! Pero es algo más, es el primer credo cristiano. Pedro termina recitando el salmo 118 y recordando que Jesús es sentido para la humanidad.

Salmo: Sal 118, 1.8-9.21-23.26.28-29

La piedra que desecharon los arquitectos, es ahora la piedra angular.

¡Den gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterno su amor!
Mejor es refugiarse en el Señor
que confiar en la gente;
Mejor es refugiarse en el Señor
que confiar en gente poderosos.
Te doy gracias porque me escuchaste,
y fuiste mi salvación.
La piedra que rechazaron los constructores
se ha convertido en la piedra fundamental.
Esto es obra del Señor y es realmente admirable.
¡Bendito el que viene en nombre del Señor!
Desde la casa del Señor les bendecimos.
Tú eres mi Dios, yo te doy gracias;
Dios mío, yo te glorifico.
¡Den gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterno su amor!





ORAR EN EL MUNDO OBRERO



4º Domingo de Pascua • 21 de abril de 2024 • www.hoac.es



“ Consideren el amor tan grande que nos ha demostrado el Padre: hasta el punto de llamarnos hijos e hijas de Dios; y en verdad lo somos. El mundo no nos conoce, porque no lo ha conocido a él. Queridas y queridos hermanos, ahora somos ya hijos e hijas de Dios, y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es.

–1ª carta de Juan (3, 1-2)

Dios se hace uno de los nuestros, se hace ser humano y nos hace hijos e hijas y semejantes a Él. La humanización de Dios diviniza al ser humano que es la más alta humanización. Dios se manifiesta totalmente en Jesús, y en Jesús nos hace grandes. Dios no se rebaja, Dios nos engrandece y todavía no sabemos hasta donde nos llevará ese misterio, esa pasión de Dios por el ser humano.

“ Es más, el pastor es tierno, tiene esa ternura de la cercanía, conoce a las ovejas una a una por su nombre y cuida de cada una como si fuera la única.

–Homilía del papa Francisco del Domingo 3 de mayo de 2020

Preparamos nuestro corazón para escuchar el evangelio.

Sabemos, Señor, que debemos agradecerte cada día el maravilloso milagro cotidiano de tu creación.

Gracias, Padre, porque nos has creado y nos sostienes, gracias por ser nuestro manantial inagotable de vida.

Queremos ser conscientes de que vives en nosotros. No hay que esperar a la muerte para encontrarse contigo.

Creemos, Dios nuestro, que, aunque no te veamos, tú nos acompañas a lo largo de toda nuestra vida.

Nos sale de dentro proclamar tu bondad de Padre y Madre y junto con todos los hombres y mujeres de buena fe, dedicarte este himno de alabanza

(Rafael Calvo Beca)



“ Por nuestra terminología, en la que a Jesús le llamamos el «Buen Pastor» y al papa «el pastor supremo» y a los obispos y a los párrocos nuestros «pastores propios», y a nosotros mismos nos llamamos el «rebaño de la Iglesia», es posible que hayamos dado pie a cuantos nos acusan de borreguismo; pero esto, que no es verdad nunca en ningún verdadero católico, queremos que no pueda referirse en ningún caso a un solo militante HOAC. Precisamente toda la formación para la acción, que es la base de nuestros círculos de estudio, descansa sobre el método de encuesta, mediante el cual se desarrollan y actualizan las facultades más nobles del hombre, que son el entendimiento, la voluntad y la libertad. Y únicamente con militantes que tengan espíritu de encuesta haremos marchar nuestra obra, en la que estorban los flojos de espíritu, pero en la que nos hacen mucha falta personas capaces de ver, juzgar y actuar.

–Obras Completas. Guillermo Roviroso IV pág. 322



Lectura del evangelio según san Juan (10, 11-18)

Yo soy el buen pastor. El buen pastor da la vida por las ovejas; no como el jornalero que ni es verdadero pastor ni propietario de las ovejas. El jornalero cuando ve venir al lobo las abandona y huye. Y el lobo se las arrebata y las dispersa. El jornalero se porta así, porque trabaja únicamente por el sueldo y no tiene interés por las ovejas.

Yo soy el buen pastor; conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí; lo mismo que mi Padre me conoce a mí, yo lo conozco a él y doy mi vida por las ovejas. Pero tengo otras ovejas que no están en este rebaño; también a éstas tengo que atraerlas, para que escuchen mi voz. Entonces se formará un rebaño único, bajo la guía de un solo pastor.

El Padre me ama, porque yo doy mi vida para recuperarla de nuevo. Nadie tiene poder para quitármela; soy yo quien la doy por mi propia voluntad. Yo tengo poder para darla y para recuperarla de nuevo. Esta es la misión que recibí de mi Padre.

Comentario

Este relato del buen pastor se da en un contexto de conflicto con las autoridades judías después de la curación del ciego de nacimiento. Lo del pastoreo es un recurso fácil de entender en aquel pueblo donde era un oficio común y el modo de vida de muchos palestinos. Los animales no sólo eran alimento, era también la ofrenda para el sacrificio en el templo.

Dos elementos nos pueden ayudar de esta bella imagen que nos presenta Juan, y que muchas veces ha quedado denostada por el sentido de borreguismo que puede dar si no se entiende desde el contexto.

Juan coloca la imagen de Jesús desde el «yo soy» que recuerda a la presencia de Dios que se expresa en la zarza ardiendo de Moisés. Aparece, también, la contraposición entre el «buen pastor y el mercenario» y por otra parte aparece la relación de «conocer y dar la vida». Conocer es unión, es compromiso, es implicación, como diríamos nosotros es «sentir con». El *summum* del «sentir con» es la encarnación y dar la vida, la entrega de la vida, ese es el buen pastor.

Una imagen, la del buen pastor, que parece ingenua o puramente bucólica, pero Juan la enmarca en un lenguaje que está lleno de contenido teológico, donde nada es ingenuo y todo es una forma de ser Jesús con la que Dios queda vinculado a la humanidad y la expresión total de amor de Dios a la humanidad.

Por eso Jesús habla de dar la vida, de entregar su vida por el proyecto de Dios, que no es un proyecto dado por un Dios lejano, no, es el proyecto de un Dios comprometido en Jesús y asumido por Jesús, «porque me lo ha encomendado mi Padre».

En un mundo lleno de propuestas fallidas de liderazgo, donde vivimos la constante frustración de ver que lo que se dice, lo que se promete, los valores que se lanzan como causas que enarbolan los proyectos, se rompen ante la incoherencia, de aquellos que las venden o defienden.





ORAR EN EL MUNDO OBRERO



4º Domingo de Pascua • 21 de abril de 2024 • www.hoac.es



Donde la política de «atrapavoto» ha convertido el parlamento en una jaula de grillos en uno de los momentos más difíciles de nuestro país y del mundo. Donde el populismo, la polarización, la posverdad genera desafección a la política, y esto es grave; y más grave aún, pone en peligro la democracia.

Pero también en nuestros espacios cotidianos, para algunas personas el servir es un comercio «¿Cuánto me van a dar por esto?», «¿y yo con esto que gano?»; o justificar la corrupción porque «a mí la política, o ser presidente de una AAVV... me cuesta dinero», «esto lo hace todo el mundo» «si no lo hago yo lo harán otros». Hay mucha cultura mercenaria en lo que parece «servicio a los demás» también en la vida cotidiana.

Y en este «*totum revolutum* mercenario» Jesús se nos presenta como propuesta de un estilo de estar en la sociedad, como oferta de sentido global para la historia y para el ser humano. Una forma de hacer política, de ser militante, de ser sindicalista, de comprometernos en la sociedad: «dar la vida», desde el amor desinteresado, desde el «sentir con» las personas y colectivos con los que estamos comprometidos o comprometidas, sin huir, sin abandonar la lucha.

El papa Francisco lo expresa con una claridad rotunda para dirigirse a los curas: «el sacerdote no puede ser un gestor, tiene que salir a la periferia, donde hay sufrimiento, sangre derramada, ceguera que desea ver, donde hay cautivos de tantos malos patrones». «Que el nuestro sea un cansancio sano, el de un sacerdote con olor a oveja y sonrisa de padre. Nada que ver con esos que huelen a perfume caro y que miran de lejos y desde arriba», e insiste en que «si Jesús pastorea con nosotros, no podemos ser pastores con cara de vinagre, quejosos, y lo que es peor, pastores aburridos».

«Dar olor a oveja», y eso requiere romper toda distancia, requiere la cercanía total, el abrazo, la acogida, correr la misma suerte, la encarnación. Acertadamente en la XIV Asamblea de la HOAC lo hemos dicho «sentir con el mundo obrero, invitación a la encarnación». Y esto nace de un «sentir» con Cristo que nos invita a la constante conversión.

La clave del buen pastor está en la entrega, en dar la vida. En la carta a la comunidad hebrea se le reconoce a Jesús como sacerdote por su entrega y todas y todos por el bautismo somos sacerdotes al estilo de Jesús. Perder la vida por Jesús es asumir su modo de vivir.

Estamos para estar, pero estamos para estar donde están las ovejas, perdón por la redundancia, estamos para juntos caminar y en esta historia nuestra encontrar claves para anunciar la Buena Noticia, para ayudarnos a experimentar y comunicar la ternura y misericordia de Dios en estos tiempos difíciles. Y pastores y pastoras (en ese estilo de Jesús) debemos ser todas las personas que nos sentimos responsables de transmitir su mensaje con obras y palabras en cualquier lugar en el que estemos, nosotras y nosotros en el mundo obrero «entregamos la vida».

«Es más, el pastor es tierno, tiene esa ternura de la cercanía, conoce a las ovejas una a una por su nombre y cuida de cada una como si fuera la única» (Homilía del papa Francisco el Domingo 3 de mayo de 2020).





Invocación al Espíritu de Dios

Llénanos, Padre santo, de vida interior,
danos hábito de oración,
queremos hablarte con frecuencia
y si fuera posible oír tu voz, escucharte.

Nos proponemos cerrar los oídos a tanto ruido
que nos ensordece
y mirar más hacia dentro, donde Tú estás.

Queremos tener vivencia de ti, Señor,
que esta experiencia vital sea nuestra auténtica religión,
por encima de cualquier doctrina, culto o moral.

Queremos seguir los pasos de Jesús,
para que él sea nuestro único pastor y guía,
nuestro mejor amigo,
porque él no quiere someternos sino liberarnos,
porque él nos conoce y nos llama por nuestro nombre.

Queremos que Jesús sea la puerta para llegar a Ti,
Reparte tu espíritu a todos los creyentes,
para que superemos generosamente nuestras diferencias
y nos encontremos todos en la pura verdad del evangelio.

Y que la unidad de tu rebaño y su voluntad de servicio
sea testimonio de vida para todos los seres humanos.

Nuestro anhelo, como fue el de tu hijo Jesús,
es invocar y bendecir tu nombre, todos juntos,
por toda la eternidad.

AMÉN.

Rafael Calvo Beca



“ Las ovejas que escuchan y saben que son conocidas siguen: escuchan, se sienten conocidas por el Señor y siguen al Señor, que es su pastor. Y quien sigue a Cristo, ¿qué hace? Va donde va Él, por el mismo camino, en la misma dirección. Va a buscar a quien está perdido (cfr. Lc 15, 4), se interesa por quien está lejos, se toma en serio las situaciones de quien sufre, sabe llorar con quien llora, tiende la mano al prójimo, se lo carga sobre los hombros. ¿Y yo? ¿Me dejo solo amar por Jesús y del dejarse amar paso a amarlo, a imitarlo?

—Papa Francisco, Plaza de San Pedro, domingo 8 de mayo de 2022